

TALLER DE RECUPERACION ETICA GRADO SEPTIMO

Recuerden que son 3 talleres para sacar 2 notas (1 cognitivo y 1 procedimental).

Solo entregan la hoja con las respuestas.

Lee cuidadosamente el siguiente, luego, responde los items del cuestionario.

“...A diferencia de otros seres, vivos o inanimados, los hombres o mujeres podemos *inventar* y *elegir* en parte nuestra forma de vida. Podemos optar por lo que nos parece bueno, es decir conveniente para nosotros, frente a lo que nos parece malo e inconveniente. Y como podemos inventar y elegir, podemos *equivocarnos*, que es algo que a los conejos, las abejas y las hormigas no suele pasarles. De modo que parece prudente fijarnos bien en lo que hacemos y procurar adquirir un cierto saber vivir que nos permita acertar. A ese saber vivir, o *arte de vivir* si prefieres, es a lo que llaman *ética*...”

(Tomado de: **Savater, Fernando. Ética para Amador.**

Ejercicios de comprensión lectora por Jorge Eliécer Gómez Arias)

CUESTIONARIO # 1.

Encierra en un círculo la letra de la opción correcta.

- Según este autor, la ética es:
 - Lo que hacen los seres vivos para no equivocarse.
 - Lo que no le pasa a las hormigas, abeja y conejos.
 - Aquello que nos diferencia de los seres inanimados.
 - Aquello que permite tomar la decisión correcta.
- Cuando el autor habla de seres inanimados, se refiere a:
 - Los conejos, abeja y hormigas.
 - Los seres que no tienen ánimo
 - Los seres que no se mueven
 - Los seres del mundo mineral y vegetal.
- Cuando el autor plantea que “los hombres o mujeres podemos *inventar* y *elegir* en parte nuestra forma de vida”, quiere significar que hombres y mujeres:
 - pueden ser muy creativos y selectivos.
 - tienen capacidad para determinar su vida.
 - intentan definir un estilo de vida.
 - parcialmente se inventan qué quieren ser.
- En este contexto “*equivocarnos*” significa:
 - tomar decisiones erróneas
 - no acertar en la solución de un problema.
 - juzgar desacertadamente
 - tener una mala opinión de los otros.
- Para el autor, el sentido de la expresión “saber vivir” se refiere a:
 - descubrir el modo de aprovecharse de otros.
 - conseguir dinero para pasarla bien.
 - obrar de modo que no nos perjudiquemos.
 - obrar rectamente para no arrepentirnos

Lee cuidadosamente el siguiente texto observando los signos de puntuación con las pausas que indican. Luego, responde los items del cuestionario.

La moral del camaleón.

“Los capiteles de las catedrales románicas reproducían figuras de animales sacadas de las páginas del Apocalipsis. Y en nuestro fin de siglo no puedo por menos de traer a la memoria aquel bestiario nietzscheano, que condensaba la historia de la moral en tres animales:

– el camello, cargado de pesados fardos, la moribunda moral del “yo debo”.

– el león, afirmante de su voluntad, la moral del “yo quiero”.

– el niño, que en su lúdica simplicidad, dice sencillamente “yo soy”.

Una nueva ficción... al camello, si es que ha muerto, no le ha sucedido león o niño alguno en nuestro finisecular bestiario, sino más bien un animal humilde, de pelaje bien poco apocalíptico, bien poco épico, pero sin duda “light”(suave).

– El camaleón, que dice sin escrúpulos “yo me adapto”.

¿Es que será imposible dibujar, al menos como yo proyecto, más allá de camellos, leones, niños o camaleones una ética del hombre- mujer y varón- adulto?”, termina la autora de aquel libro.

¿Cuál sería nuestra respuesta teniendo en cuenta la realidad colombiana?

Este libro me recuerda a tantos compatriotas míos que alguna vez en su vida han usado la estrategia “del camaleón” y otros que han usado la de los “leones”.

Buscando en mi entorno, y para ser justo, he encontrado también- aunque pocos- “camellos” y “niños”.

Quisiera detenerme en aquella actitud que aunque en distintas proporciones todos hemos tomado alguna vez. Se trata de cambiar de colores según el lugar donde me pare. Se trata de la falta de criterio propio que es el otro extremo de la obstinación en el criterio. Se trata de expresar y hacer ver aquel color que el entorno tiene o quiere oír y ver. Para no desentonar, dicen algunos. Para no “quemarse” dicen otros.

En resumen, creo que podríamos llamarlo como siempre lo llamaron nuestros abuelos y padres: falta de civismo.

Vayamos primero a las causas posibles:

Una de ellas puede ser la falta de criterio propio por desconocimiento o por incapacidad.

Otra causa: el miedo a expresar el criterio que se tiene. Cuando hay miedo falta libertad.

Puede ser la causa más profunda y difícil.

El oportunismo, el oportunista no es el que asume la realidad y actúa oportunamente sino el que espera que cambie la realidad y actúa deshonestamente para aprovecharse de ella. Es el motivo más frecuente de la cultura del camaleón.

De estas causas llegamos a lo que hoy se llama “doble moral”, término tan usado por las más diversas tendencias, pero que- según veo solo se analiza para fustigar a quienes la practican sin profundizar en el origen profundo de esa actitud. Hemos enunciado nada más que 3 causas que pudieran servir para que usted mismo busque las demás. ¿Cuál de estas 3 razones le parece más generalizada en nuestro medio? ¿O son las 3 juntas, que combinadas se hacen más fuertes y dan origen a tanta “doble cara” en nuestro conciudadanos de hoy?

MÁSCARAS POLÍTICAS

Pero este fenómeno no es propio solo de nuestros días, parece que es uno de los males que hay que enmendar en nuestra cultura colombiana, tan tropical y tan ecléctica que necesita auténticos asideros -y los tiene-, para llegar al vórtice de este ciclón caribeño que es la colombianidad. Lo que sucede puede ser que no lleguemos, con tanta superficialidad y veleidades de adolescente provinciano que de pronto se abre al mundo, a alcanzar esos asideros que hace más de un siglo están ahí. ¿No será que muchas veces los antifaces del miedo, el oportunismo y la ignorancia (provocados por la sustitución de nuestros fundadores por otros foráneos y lejanos a nuestra cultura), no nos dejaron ver claro esos asideros y señales?

El padre Félix Varela, “quien vio claro” y “nos enseñó primero a pensar”, nos alertó desde Filadelfia, con estas palabras:

“Es tan frecuente entre los hombres encubrir cada una de sus verdaderas intenciones y carácter...”

Desgraciadamente hay ciertos medios que, sin embargo, de ser bien conocidos, producen siempre efecto, cuando se saben emplear y la juventud, que por ser generosa, siempre es incauta, cae con frecuencia en los lazos de la más negra perfidia. Yo llamo a estos medios máscaras políticas, porque efectivamente encubren al hombre en la sociedad, y le presentan con un semblante político muy distinto del que realmente tendría si se manifestasen abiertamente”

(Félix Varela, “Máscaras Políticas”).

No cabe ahora preguntarse en qué medida está vigente en nuestra sociedad esta descripción de Varela, bastaría estar atento en una reunión en nuestro centro de trabajo o de estudio; en un encuentro cultural o religioso; en una simple conversación de conocidos en el parque. Mejor aún, bastaría con sorprendernos a nosotros mismos para comprobar que la cultura del camaleón ha invadido hasta lo más íntimo de nuestros tuétanos. Quizás porque hasta allí ha llegado el miedo sutil a no se sabe bien qué advertencia, qué “recado”, qué conducta “potencialmente ilícita”, qué problema familiar manipulado o qué “peligrosidad” decretada por un vecino de mi propio barrio.

Más bien convendría seguir las enseñanzas del padre de nuestra cultura que especifica:

“Son muchas estas máscaras, pero yo me contraeré a considerar las principales, que son el patriotismo y la religión, objetos respetables, que profanados, sirven de velo para encubrir las intenciones más bajas, y aún los crímenes más vergonzosos...

Siempre abundan estos enmascarados, porque siempre hay hombres infames, para quienes las voces, patria y virtud nada significan, pero en los cambios políticos es donde más se presentan, porque entonces hay más proporción para sus especulaciones. Nada hay más fácil que conocerlos si se tiene alguna práctica en observar a los hombres. Esta es la que yo recomiendo a la juventud para quien principalmente escribo”. (Ídem.pag.107y 11).

La “práctica en observar a los hombres” que Varela recomienda sobre todo a los jóvenes, es un arte de discernimiento y mesura, que nada tiene que ver con la intriga y la murmuración esquinera e implacable en su juicio, ni con su clasificación, falsa y facilona de hombres y posiciones, a la “izquierda”, a la “derecha”, “equilibrados” o “fanáticos”.

SER CÍVICOS

Es quitarnos las máscaras o pequeños antifaces que nos alejan del rostro del vecino, del compañero de trabajo, del amigo...

Creo que nuestro tiempo necesita mucha transparencia, muchos vitrales que dejen pasar la libertad de la luz. Transparencia que espante los fantasmas del miedo a no saber qué se esconde detrás de la cara de ocasión del que convive mi misma situación y sufre las mismas limitaciones. Que espante la cultura de la simulación y nos arranque la mutante piel de camaleón, aunque nos dejen desnudos y de un solo tono, pues más vale quedarse “en carne viva” y con un tono diferente que andar vestidos de payasos tratando de coger el monocorde de la mediocridad aburrida en la propia repetición.

Eso es ser “niño” como nos recomendaba la Palabra Encarnada en la milenaria sabiduría de un pueblo, que la desnudó en una cruz para crucificarlas por ser transparente, por decir “Yo Soy”:

“El que no sea como uno de estos niños no entrará en el reino de los cielos” (Marcos 10,15).

Si queremos que reine en nuestra sociedad la libertad, la justicia, la paz y el amor fraterno, podríamos comenzar por la “pequeña-gran” obra de cultivar el civismo.

Esto es posible. Está en todas las manos. Es un respuesta para los que dicen que aquí no se puede hacer nada.

Cultivar el civismo es remediar las causas de escasez:

INFORMARSE:

Si usted no sabe, no opine como los demás o como la mayoría. Primero infórmese. Pregunte. Lea. Averigüe bien para formarse su propio criterio y no para repetir. La inseguridad de no tener toda la información, de no haber comprendido totalmente, de considerar que solo unos cuantos tienen la verdad y el “poder del saber” paraliza el ejercicio del criterio y coloca sobre nuestros rostros “la máscara de Vicente”, que marcha “donde va la gente”. No por la maldad sino porque “no tenemos ni preparación ni tiempo para dedicarle a eso” y aunque sospechamos que la “cosa no está clara”, más vale no buscarnos más líos. Así no eres cívico, sino ingenuo. Del tipo del ingenuo devenido de la ignorancia y la falta de información.

VENCER AL MIEDO:

Primero preguntarnos: ¿A qué le tengo miedo concretamente en este caso? Esto es para ahuyentar ese miedo informe y generalizado que se siente en la “silla turca”, sin permiso del que lleva la cabeza sobre sus hombros.

Segundo. El miedo no lo podemos eliminar porque es humano, sino vencer porque es una parte de nuestra objetividad. Otra parte es la voluntad. Y con fuerza de voluntad se vence al miedo. Por eso sentimos esto como una lucha en nuestro santuario interior.

Tercero. Ejercite esa fuerza. Como todo necesita entrenamiento. Comience por pequeñas “batallas” contra pequeños “miedos”. Luego no deje entrar a su casa interior miedos “grandes” y arranque de raíz las semillas de los “baobabs” que algunos tienen la misión de sembrar en nuestras noches. No demos rodeos. Al miedo se le vence cerrándole la puerta y lanzándonos por la ventana que hayamos podido abrir. Estas ventanas son los pequeños espacios de libertad. Hay que conquistarlos, no se regalan.

SER TRANSPARENTE:

Que es curarnos del “síndrome del misterio”. De la trampa de la “clandestinidad infantil”, de los “secretos” que muchos desearían que tuviéramos para jugar al “guardia y al bandido”, como en tiempos de antes.

La mejor manera de ser cívicos es como decía mi abuelo quitar los tapujos. La única ventaja que tiene la lucha cívica frente a la fuerza es una transparencia. Porque la fuerza necesita ocultar su mano para atacar a la verdad. Y la verdad no necesita atacar sino presentarse para convencer.

Por eso toda obra cívica es siempre pacífica, en sus fundamentos, en sus métodos, en su finalidad.

SER CAPAZ DE SACRIFICARSE:

No hay civismo sin abnegación, que significa negarse prebendas y utilidades, negarse posiciones y facilidades.

Es, en fin, vivir para los demás. El oportunista es alguien que busca solo la oportuna ventaja para su egoísmo. El hombre cívico es capaz de vivir generosamente la oportunidad que le da la vida para servir a los demás, a su familia, a su patria. Si no estamos dispuestos a sacrificar algo nunca seremos hombres y mujeres cívicos.

¿Será posible diseñar, al menos como proyecto, un hombre y mujer colombianos que sean fieles hoy a las enseñanzas de nuestros mayores, que nos decían de la dignidad de su pobreza “Lo importante es estar limpio, aunque estés zurcido“?

Hoy pudiéramos decir: lo importante es ser cívico, aunque ello nos obligue a zurcir los estragos que en la entretela de nuestras vidas provoca, cada mañana, intentar salir al sol sin ocultar el rostro.

(Adaptación del artículo de:

Valdés Hernández, Dagoberto (1995). *LA MORAL DEL CAMALEÓN*. Recuperado de: <http://www.vitral.org/vitral/vitral5/educivica.htm>

Ejercicios de comprensión lectora por Jorge Eliécer Gómez Arias)

CUESTIONARIO # 2

Sobre el texto *La moral del camaleón*, responde encerrando en un círculo la letra de la respuesta correcta.

1. La palabra capiteles es sinónimo de:

- a. Techos b. Cornisas c. Columnas d. Pisos

2. La palabra bestiario se refiere a:

- a. Colección de fábulas de animales.
b. Zoológico, donde guardan bestias.
c. Bestial, se porta como una bestia
d. Salvaje, vive en un mundo de bestias

3. Según el libro que le regalaron al autor de este artículo, la moral de Nietzsche está simbolizada en tres seres que son:

- a. Un camello, un niño y un camaleón.
b. un camello, un camaleón y un niño.
c. un león, un niño y un camaleón.
d. un camello, un león y un niño.

4. Estos tres seres simbolizan, respectivamente:

- a. El deber, la voluntad y la sencillez
b. el trabajo, la fiereza y la inocencia
c. la humildad, la fuerza y la bobería
d. la obediencia, la crueldad y la franqueza

5. La expresión "... al camello, si es que ha muerto, no le ha sucedido león o niño alguno..." significa:

- a. No ha ocurrido que un león o un niño se vuelvan camello
b. Después un camello no han llegado un león o un niño
c. Un niño o un león no se han ofrecido como camellos
d. el camello ha muerto y llegarán leones o niños

6. Según el texto podemos deducir entonces que el camaleón es el símbolo de:

- a. La especulación b. La comodidad c. El oportunismo d. La ganancia

7. De acuerdo con el texto podemos decir que la expresión "falta de criterio" significa:

- a. Actuar de acuerdo con lo que el medio quiere
b. Guiarse de acuerdo con los colores
c. Ausencia de prudencia
d. Escasez de normas de comportamiento

8. Las expresiones "doble moral" y "doble cara" se pueden identificar con

- a. Civismo y miedo
b. transparencia y libertad
c. Hipocresía y máscara
d. Sacrificio y miedo

9. En el texto la palabra asideros significa:

- a. manubrios b. asas. c. apoyos d. pruebas

10. Los medios que disimulan al hombre en sociedad son:

- a. las máscaras políticas
- b. el orgullo
- c. El civismo y la urbanidad
- d. el miedo

11. Se puede concluir que, con el padre Varela, el autor está afirmando que el patriotismo y la religión:

- a. son perversos y sinvergüenzas.
- b. Nos convierten en camaleones.
- c. Algunos los usan para encubrirse.
- d. son formas de conducta innoble.

12. A los jóvenes, el padre Varela recomienda “observar a los hombres” como medio para:

- a. Estar informado.
- b. Ser cívicos.
- c. Ser transparente
- d. Descubrir enmascarados

13. Según el autor: ser cívicos

es _____

14. Según el autor: la verdad no necesita atacar sino

15. Resuma las maneras que presenta el autor para vencer el miedo.

Lee cuidadosamente el siguiente texto. Luego, responde los ítems del cuestionario.

MORAL, CÍVICA Y URBANIDAD

MORAL

Se denomina “Moral” o “Moralidad” al conjunto de creencias y normas de una persona o grupo social determinado que oficia de guía para el obrar, es decir, que orienta acerca de lo correcto o incorrecto de una acción. La palabra “Moral” tiene su origen en el término del latín “mores”, cuyo significado es “costumbre”. Por lo tanto, “moral” no acarrea por sí el concepto de malo o de bueno. Son, entonces, las costumbres las que son virtuosas o perniciosas. Podría definirse también como: la suma total del conocimiento adquirido con respecto a lo más alto, bueno y noble a lo que una persona se apegar. La moral es importante porque ayuda al ser humano a que sea una persona con principios y valores, también regula sus actos y sus prácticas diarias y así, forma a la persona para que piense antes de hacer alguna cosa, aunque nadie la esté viendo; cumpla lo que promete; no abuse de la confianza de los demás; no busque el mal de los otros;; no se alegre con las desgracias y los sufrimientos de los demás.

Características

La palabra moral designa el hecho real que encontramos en todas las sociedades, a saber, un conjunto de normas que se transmiten de generación en generación, que evolucionan a lo largo del tiempo, que ofrecen diferencias con respecto a las normas de otras sociedades y de otra época histórica y que se utilizan para orientar la conducta de los integrantes de esa sociedad. En algunos casos, son extrañas y son observadas con estricto rigor por los miembros de dicha sociedad. Cada sistema moral es un paradigma, es decir, un modelo universal.

CÍVICA

En general, Cívica o civismo se refiere a lo relacionado con la ciudad o el ciudadano. El **civismo** se refiere a las pautas mínimas de comportamiento social que nos permiten convivir en colectividad. Se basa en el respeto hacia el prójimo, el entorno natural y los objetos públicos; buena educación, urbanidad y cortesía. Se puede entender como la capacidad de saber vivir en sociedad respetando y teniendo consideración al resto de individuos que componen la sociedad siguiendo unas normas conductuales y de educación que varían según la cultura del colectivo en cuestión.

Valores de la cívica: son valores de la cívica:

La libertad, entendida como autonomía moral y autonomía política.

La igualdad, eliminando formas de dominación y garantizando el mínimo material social y cultural para que cada persona pueda desarrollar una vida digna: ingresos económicos dignos, educación, vivienda, asistencia sanitaria, etc. Igualdad de oportunidades de ocupar cargos y empleos, disminuyendo las desigualdades naturales y sociales de nacimiento.

La diligencia para que todas las personas tengan un razonable nivel de autoestima.

La solidaridad, que exige dos tipos de acción:

- Apoyar al débil para que alcance la mayor autonomía y autoestima posible.
- Explotar al máximo los nuevos talentos en provecho de la sociedad.

La tolerancia o respeto activo de aquellas concepciones de felicidad que no compartimos.

Una **actitud dialógica** para resolver los problemas, utilización del diálogo como único recurso para solucionar los conflictos, especialmente los conflictos sociales humanos.

Se dice que la cívica y la ética están relacionadas entre si, porque se basan casi en los mismos valores entre ellos: La libertad, La igualdad, entre otros.

URBANIDAD

Según el diccionario de la Real Academia Española la urbanidad es: Cortesanía, comedimiento, atención y buen modo. El diccionario de la RAE resume, perfectamente, en cuatro términos todo lo que nos lleva a tener una mejor convivencia con los demás. Del latín urbanitas, la urbanidad son una serie de pautas de comportamiento que se deben cumplir y acatar para lograr una mejor relación con las personas con las que convivimos y nos relacionamos. Recordar la palabra urbanidad no tiene porque llevarnos a viejos y estirados manuales donde se daban e imponían estrictas normas de comportamiento totalmente inadecuadas, en su mayoría, a los tiempos actuales. Esa rigidez e intransigencia en la educación ha creado un cierto “halo” negativo a la palabra urbanidad.

Cualquier sociedad cuenta con unas normas de comportamiento, no escritas en la mayor parte de los casos, pero que sin su tutela nos haría ser un grupo de seres incivilizados que campan a sus anchas. Saber que es mejor caminar por nuestra derecha, que las cosas se pidan por favor, que se da las gracias por casi todo... y otras muchas pequeñas cosas hacen que nuestra vida sea mucho más agradable.

El conocimiento de estas reglas es importante porque la sociedad crece cada vez más, y justamente por el crecimiento social es no sólo importante sino “determinante” llevarlas a la práctica. Estas reglas buscan el buen trato entre personas; por ello, el comportamiento debe darse en todas las esferas de las relaciones personales: en la religión, el respeto a las creencias de los demás permite el crecimiento espiritual; en el trabajo, el buen trato genera mayor rendimiento en las tareas; en la escuela, el aprendizaje es más fácil cuando entre compañeros y profesores hay armonía, consideración, también el cuidado a la infraestructura, los muebles, los útiles; en la pareja, no sólo el amor o el cariño es importante, sino el respeto al otro, la consideración; en la familia, amar, respetar, obedecer a los padres, amarse y ayudarse entre hermanos, a todos los demás miembros de ella le debemos amor y respeto, y todo está regido por las normas de urbanidad. Con la naturaleza, el ambiente en que vivimos debemos cuidar, entre todos, porque el constante crecimiento poblacional nos lleva a alterar la naturaleza generando en muchos casos de superpoblación un ambiente insalubre y contaminado que a la larga trae consecuencias nocivas para todo ser vivo que habite en él. Por todo esto se afirma que la práctica de las reglas de urbanidad refleja nuestra educación. Estas reglas nos enseñan a ser metódicos y exactos en el cumplimiento de nuestros deberes sociales; a ser atentos, respetuosos, afables y tolerantes con los demás; nos hace dignos y merecedores del aprecio en

general. En fin, con la práctica de estas reglas una persona llega a ser decente en sus actos, aunque sea pobre y poco instruida.

(Adaptado de diversos textos sobre moral y cívica, principalmente Ortiz, Elizabeth. *Ética y Moral*. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos92/filosofia-etica-moral/filosofia-etica-moral.shtml>
Díaz, Sandra Elizabeth. *MORAL, CIVICA Y URBANIDAD*. Recuperado de: <http://.blogspot.com/2009/04/moral-civica-y-urbanidad.html>
Ejercicios de comprensión lectora por Jorge Eliécer Gómez Arias)

CUESTIONARIO # 3

ENCIERRA EN UN CÍRCULO la letra de la respuesta acertada.

1. Según el texto, la moral tiene que ver con

- a. La fe.
- b. la religión.
- c. las convicciones
- d. lo sagrado

2. De acuerdo con el autor, lo que orienta acerca de lo correcto o incorrecto es:

- a. la moral
- b. un grupo social
- c. una guía
- d. un conjunto de dogmas

3. En el texto, la palabra virtuosas tiene el sentido de

- a. santas
- b. puritanas
- c. honestas
- d. valoradas

4. Se puede deducir que la moral es importante porque:

- a. hace que las costumbres sean virtuosas o perniciosas
- b. es suma del conocimiento sobre lo bueno
- c. es lo más alto y bueno de las personas
- d. contribuye a ajustar nuestros comportamientos

5. Las palabras que mejor definen las características de la moral son:

- a. normatividad, evolución, sociedades
- b. sistema, cambios, grupos
- c. normas, historia, conductas
- d. sociedades, época, paradigma

6. En el texto, el sentido de la palabra pautas es un conjunto de

- a. rayas que se hacen en las esquinas.
- b. normas de comportamiento
- c. modelos o patrones a seguir
- d. orientaciones de la publicidad

7. De la definición de cívica que da el autor ,se puede concluir que ésta está orientada principalmente hacia:

- a. Lo grupal.
- b. lo individual
- c. lo ecológico
- d. lo público

8. El autor del texto afirma que las normas cívicas

- a. son consideraciones a los individuos
- b. componen la sociedad
- c. pueden cambiar
- d. son iguales a la vida

9. Se puede afirmar que la libertad es un valor de la cívica porque ella permite

- a. la independencia de los individuos
- b. el ejercicio de la política
- c. no prohibir nada
- d. realizar lo que uno quiera

10. Explotar al máximo los nuevos talentos es una forma de solidaridad porque:

- a. el individuo descubre sus propios valores
- b. cada nuevo talento que surge es ganancia social
- c. los nuevos talentos se ponen al servicio de todos
- d. los nuevos talentos aportan al avance de la sociedad

11. Se puede afirmar en general que la relación que existe entre cívica y urbanidad es la misma que se da entre:

- a. ciudad y barrio
- b. grupo y personas
- c. colectivo e individuos
- d. oficial y privado

12. Según el texto y de la expresión “ El conocimiento de las normas de urbanidad es no sólo importante sino determinante” se infiere o deduce que

- a. La urbanidad impedirá o controlará el crecimiento de la población y la sociedad
- b. Si la población se aumenta demasiado será mucho más difícil la convivencia
- c. El crecimiento social hará que se olviden las esferas de la urbanidad
- d. Debido al aumento de población es fundamental el buen manejo de relaciones

13. Encierra en un círculo la M, la C o la U, según que el comportamiento descrito sea una falta en la esfera de la Moral, la Cívica o la Urbanidad:

M C U En la escalera del almacén, no ceder la baranda a una señora en embarazo

M C U Demorarse demasiado en un teléfono público

M C U No hacer la fila cuando sea necesario

M C U Hablar mal de las personas

M C U Incumplir los compromisos

M C U Rayar las paredes

M C U Colocar los pies en los espaldares de la silla o sobre el escritorio

M C U Desear el mal a los demás

M C U Tocar el timbre de una casa y luego salir corriendo

M C U Esculcar sin permiso el bolso o la billetera de cualquier persona